

CONOCER Y CUIDAR LA VIDA

Semana 2: Protegiendo la vida de animales, vegetales, minerales... y planeta

Qué viaje tan hermoso, ¡y cuánta gratitud por caminar esta profundización en compañía! Sabemos que en este momento hay en ti grandes semillas latentes para iniciar y profundizar en grandes cambios. ¡Sentimos una gran alegría porque así sea!

En este instante, ¿cuál es tu percepción de las interconexiones de la vida? Parece algo complejo, ciertamente sí, ¡pero es a la vez tan maravilloso!

Ahora que nos hemos dado plenamente cuenta de que formamos parte de un ecosistema mayor, tenemos la gran responsabilidad de mantener su equilibrio y proteger su fragilidad. La buena noticia es que hay mucho que podemos hacer en este preciso instante para aportar luz a este planeta y a todos sus seres.

PROPUESTA 1

Como ya hemos hablado en otras propuestas, podemos ayudar a proteger este planeta y a sus formas de vida a través de la colaboración con múltiples organizaciones pero esta opción, aunque válida, no debiera anular nuestra acción individual. Como seres humanos, tenemos un gran poder para el cambio, por eso debemos aprender a establecernos en el equilibrio entre delegar totalmente nuestra responsabilidad en otra entidad y sentirnos empujados a hacer una heroicidad individual.

Quizás exista un camino intermedio en el cual, si lo deseamos, podamos colaborar con grandes organizaciones (¡cuánta fuerza alcanzamos cuando nos unimos!) y aun así dejemos pequeñas migas de amor con nuestros actos personales, sencillos y anónimos del día a día.

¿Puedes identificar en este momento cuáles son tus pequeñas acciones diarias que protegen la Vida? ¿Qué pequeños gestos puedes hacer para ayudar a preservar la vida y el hábitat de otras especies animales, vegetales y minerales? Recoger una colilla, unos plásticos, plantar algunos árboles, despejar un antiguo camino, limpiar un río, plantar flores...

PROPUESTA 2

Lo cierto es que, cuanta mayor consciencia tomes del impacto de cada paso que das, mayor será tu comprensión de la vida que está a tu alrededor y, por tanto, mejores medios encontrarás para preservarla. De igual modo, cuanto más tiempo pases en la naturaleza mayor comprensión adquirirás de lo

importante que es protegerla para poder seguir favoreciendo el flujo de la Vida.

¿Crees que tu modo de caminar por este planeta respeta y tiene en cuenta todas las formas de vida con las que impactas a cada paso?

En cada paso que das, multitud de pequeñas vidas confluyen bajo tus pies pero también a tu alrededor. Esas pequeñas y grandes formas de vida se benefician de forma directa e indirecta de tus pensamientos, de tus palabras y de tus acciones. Tener esto en cuenta puede llevarte a caminar más prudente, paciente, compasivo/a y risueño/a.

¿Puedes comprometerte a dejar en este planeta alegría, generosidad, bondad y paz a cada paso que des?